

AMAURI GUTIÉRREZ COTO

# Ágrafa pira



Edición: Pablo de Cuba Soria  
© Logotipo de la editorial: Umberto Peña  
© Ilustración de cubierta: Gabriel Martínez,  
*Between 2 (El Farito [San Salvador de la Punta])*

© Amauri Gutiérrez Coto, 2023  
Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2023

[www.editorialcasavacia.com](http://www.editorialcasavacia.com)

[casavacia16@gmail.com](mailto:casavacia16@gmail.com)

Richmond, Virginia

Impreso en USA

ISBN: 978-1-961722-13-2

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

a Javier Jasso

## PÍRRICAS

Amanezco con la biblioteca en llamas  
cada anaquel, página, línea, palabra, letra  
arde sin remedio, carruseles, espuelas,  
maquinarias, tinajones, máscaras, mochilas.

No existe la más remota posibilidad de escape  
se acumulan los volúmenes  
frente al tiempo de lectura  
y la angustia acumulada  
de cada nuevo texto que arriba  
solemne a la espera del momento  
en que se revela voraz  
y llena el parloteo con los amigos  
y los colegas sentados en las oficinas.

Se abandonan los volúmenes a las mañanas  
a los conciertos de Palestrina,  
a incontables cafés, o a los whiskies  
en nombre de los amigos distantes  
o el sordo sonido de la conciencia  
en medio de todos los silencios.

Se regalan cuando, después de leídos,  
alguien los desea  
o se descubre algún potencial lector

mientras que algunos volúmenes  
nunca dejarán los anaqueles  
los poseeré para siempre  
hasta mis últimos días  
y me preocuparé por su futuro  
por sus próximas vidas  
y los dueños que vendrán.

Se prestan las pilas de volúmenes  
a los amigos y no regresan  
aunque otros libros  
nos llegan por correo  
y regresan con muchos más  
también prestados  
que llegan para ocupar el sitio de aquellos  
perdidos en el traficar y en el diálogo.

Nunca se sabe  
si la biblioteca se posee  
o nos posee igual  
que el destino irremediable.  
Crece incontenible  
en las visitas a ciudades nuevas  
en las que siempre se termina en una librería  
y en maletas extras que se llenan de volúmenes  
y el regreso cargado de otras lecturas.

Se olvidan en cajas  
en el garaje de algún conocido,  
otras cajas pueblan mi sótano,  
lejanos almacenes rentados,  
los closets de los amigos,  
las casas de mis padres o mis exparejas.

Toda biblioteca  
es fragmentada por el tiempo  
y por los viajes.

Bibliotecas  
que viajan de un país a otro  
se dejan resguardadas en lugares  
a los que no regresamos  
o se mudan hacia otro Estado  
o a una nueva casa  
no encuentran nunca su descanso  
se mueven con nosotros  
y comienzan nuevas  
en otro espacio.

Hay un trauma  
que nunca se supera  
y es la certeza del libro  
poseído alguna vez  
que se busca durante meses  
se localiza por teléfono  
y se termina pidiendo por *Interlibrary Loan*.  
Hieren de las lecturas que se pierden  
en la memoria  
o quizás en los anaqueles de otros.

Los libros que se compran dos veces  
nunca se encuentran cuando los necesitas  
se regalan  
o nunca se devuelven  
por los estudiantes,  
los conocidos  
y quienes los piden prestados.

Vamos varias veces  
de la acumulación al desapego  
con lecturas que siempre quise  
y nunca pude hacer  
pero algunas de ellas regresan una y otra vez  
al husmear en los libreros de otros  
o se redescubren en alguna caja.

Confieso  
que nunca leo lo suficiente  
y que disfruto tanto el acto  
que merecería infinitos actos de constricción,  
mea culpas,  
devocionarios  
y ayunos.

Cada historia  
se vuelve algo cotidiano e íntimo  
sin que nada a mi alrededor  
pueda impedirle al autor que me vista  
sentarse conmigo a la mesa  
invisible y en silencio.

Los libros de los amigos  
llegan al buzón y se acumulan  
y los de los conocidos  
e incluso los de los desconocidos  
crecen como pilas en los rincones  
acumulados a la espera de una nota  
o un comentario para sus autores  
allí están todos ellos a la espera de mí  
vociferando en silencio  
por posarse junto a mí en sofá.

Viaje a la nostalgia  
a las bibliotecas del pasado  
donde se acumula el polvo y el caos  
y nos reuníamos con los amigos de antaño  
allí se acumula cada mínimo espacio de tiempo  
y los teólogos leen las cántigas  
y los manuscritos prohibidos  
disfrutan también de aguafuertes, xilografías,  
decoradas capitales con miniaturas,  
litografías de impresiones movidas.

Y regresas a las bibliotecas de antes  
para hacerte de nuevos amigos  
preguntar por los conocidos  
hablar de aquellos que ya no están  
los que se retiran o los que han muerto.

Quizás ya esté listo para mi autobiografía  
que sería una relación de todas las bibliotecas  
donde he habitado o por las que he deambulado...  
En cada nueva ciudad a la que arribo  
entro en esos reinos poblados de papel  
y dejo amigos regados a quienes reencuentro  
en otras bibliotecas  
sucesivamente.

Los volúmenes anidan  
y una ágrafa pira los devora.



## MISMO CLAN, MISMO CUERPO

(transmitido oralmente desde el principio)

Amigo, si mi cuerpo fuera otro,  
me encontraría recorriendo las praderas  
desde el sur de la actual Francia  
hasta los confines de la Siberia  
en busca de una joven denisova  
que reciba la cimiento de mis ancestros.

Pero no soy un joven  
activo y fuerte  
sino más bien un ser débil e indeciso  
que no se atreve a cazar más allá  
de los límites impuestos por mi clan  
al que no le importa la sanidad  
de una descendencia bastarda  
procedentes de los clanes enemigos.

Por eso, me reescribo en las paredes  
delineo con cuidado la pieza de caza  
y la rodeo de la impronta de mis manos  
para ponerla al alcance de los míos,  
entre mis dedos, la piedra no parece piedra.

Si no me sedujeran las paredes vacías  
como espacios que vociferan mi nombre,

recorrería las praderas y montañas  
en busca de otros clanes  
y de los cuerpos diferentes  
sentados alrededor del fuego  
y diversas recetas fermentadas  
en unos inviernos que se alargan  
y unas primaveras que se eternizan  
para acabar borrando de la memoria  
los veranos.

Quisiera,  
si tuviera otra estructura ósea  
y si los músculos se insertaran de manera diferente,  
conocer a los clanes que no conocen ni siquiera  
la palabra primavera y no les hace falta hablar.  
Les basta a esos otros clanes  
con gruñir, mirar y sonreír,  
se dice que no importa qué cuerpo tienes  
puedes disfrutar de los otros miembros del clan  
sin permiso del patriarca, no necesitas consenso,  
todos aceptan complacerse mutuamente  
en un eterno dar y recibir  
como quien administra la carne sobrante  
de la cacería precedente.

Pasar de poseer tierras llenas de bosques  
a los peores parajes para la caza  
imponerse a los clanes recién llegados  
reunirse una vez al año con otros grupos  
para la fiesta del solsticio de la primavera  
e intercambiar las parejas  
y criar hijos de otros clanes como suyos.

Cansado de todo miro  
como el agua sin límites  
hasta donde se pierde la vista  
me regreso a visitar mi clan por última vez  
todos me preparan con la sal recogida  
las piezas de carne seca para el camino.

Trataré de evitar los otros clanes  
mientras emprendo el camino  
de nuestros ancestros  
hacia donde nace el sol  
he dedicado horas a tallar los huesos  
a preparar las puntas de lanza  
que llevaré en este largo viaje.

Para poder buscar otros amantes  
diferentes cuerpos y miradas  
aprender las reglas de los otros  
recorrer durante años las montañas  
y respetar los límites fronterizos  
que establecen mis semejantes  
a la espera de fundar mi propio clan  
como se espera de un cazador de mi talla,  
a pesar de que ya siento los años.

Diferentes marcas de grupos  
grandes piedras alzadas en la tierra  
o apiladas sobre ellas  
árboles marcados  
sonajeros colgados en los arbustos  
que me hacen caminar con el cuidado  
de respetar a los otros  
dejando pequeñas ofrendas

para que se vea que ando solo de paso.  
No me interesa ocupar terrenos  
solo respetar los bordes  
que un día serán fronteras.

Me acompañará  
un inseparable de la infancia  
menor en edad y listo para ayudarme  
a fundar mi propio clan  
ya somos muchos  
aprendió a complacerme y a servirme  
como se espera de los muchachos  
listos para fundar en las montañas  
e ir mejorando territorios  
en constantes batallas  
y a través de varias generaciones.

Ese mismo muchacho se sentará  
junto al fuego a contar mis historias  
también fecundará a las mujeres  
cuando se lo permita  
no importa si lo desea o me desea  
nuestro clan será también lleno  
de chicos corriendo  
y que recogerán muchas bayas  
durante la primavera y el verano  
que ojalá regrese como antes.

Yo no veré a nuestro clan  
en tierras buenas  
mi muchacho tampoco lo verá  
solo conoceré las montañas  
y nos haremos fuertes en la batalla

para regresar a los valles  
nuevamente e imponernos.

Nos mezclaremos a un año de camino  
nadie habrá oído hablar de mi clan  
en esta nueva tierra que regaré  
de mi simiente  
seré el líder del que se dibujará en mi cueva.  
Llenaré de secos intestinos el refugio  
con agua fresca para mi clan.  
Nunca faltará el agua fresca.

Mi clan reverenciará los cuernos  
de la caza mientras todos aprenderán  
desde pequeños el arte de la batalla  
no esperaré a la pubertad  
para entrenar a nuestros hijos.

No dejaré irse a los buenos líderes  
los entrenaré para venerar a los ancianos  
tocaré la flauta en los amaneceres  
mantendré vivo el fuego de la comunidad  
así las bestias siempre serán solo alimento.

En mi clan, no habrá reglas para los muchachos  
o las muchachas que quieran ser cazadores  
toda mujer podrá ser cazadora y todo muchacho  
podrá quedarse en nuestro clan  
y fundaré más de una familia  
para poder acumular más en los inviernos.

Si encuentro clanes  
con hombres y mujeres diferentes de nosotros,

le daré a todos un lugar dentro de nuestra familia  
me encargaré de que ellos o ellas  
también se sientan con la libertad  
de irse de caza o de quedarse  
en la familia.

También las mujeres son guerreros.

Me importará más llenar las paredes de la cueva  
acumular huesos y cornamentas talladas  
para intercambiar con aquellos  
menos centrados en las armas.  
Le rendiré homenaje a las piezas de caza.

Amigo, estarás conmigo,  
no dejaré de servir a tu cuerpo  
como hicimos desde siempre  
fundaremos nuestro propio clan.

Danzaré con nuestros hijos  
junto a las esposas del clan  
y llamaré a los cazadores  
mis hermanos  
no importa si pueden tener hijos  
en sus entrañas  
serán también mis hermanos  
les enseñaré las melodías  
de nuestro antiguo clan  
crearemos las nuestras  
para celebrar los nacimientos  
las muertes, las partidas,  
las primaveras y los fines del otoño.  
Desearé tener otros cuerpos y un día  
cuando ya no sea necesaria mi simiente

cortaré el colgajo que me hace  
diferente de mis hermanas  
para darle paso a otros tomar  
el liderazgo del clan.

Yo también  
cuando no sea útil para la caza  
me iré en medio de una tormenta nocturna  
en lo más crudo del invierno  
para sembrar con mi cuerpo  
la primavera.

Pero tú, joven lector,  
habrás escuchado del caminador sobre el agua,  
del protagonista del Nuevo Testamento,  
pero, ni todo el tiempo pasado,  
desde que su Madre  
lo trajo entre nosotros al día de hoy,  
es nada comparado con el tiempo  
que ustedes y nosotros  
dos especies  
hemos vivido juntos  
mi clan estará junto con ustedes  
mi sangre se mezclará con la suya  
por tres años desde ahora  
y un día celebraremos  
junto a los de ustedes  
los ancestros de todos.

Invitaremos a los clanes vecinos  
se intercambiará con ellos la savia de los nuestros  
y sus simientes serán también las nuestras  
esa descendencia poblará continentes y naciones  
seremos todos un mismo cuerpo y un mismo clan.

## EL OTRO PORTERO

(a la memoria de Reinaldo Arenas)

### I

pasó de estar escondido  
a llenar todos los espacios de la casa  
han llenado todas las paredes  
las ventanas, los pisos  
se ha vuelto una hiedra  
que se ha apoderado de mi cuerpo  
inmoviliza mis articulaciones  
no ha quedado nada  
de que no haya invadido  
inunda todos los rincones  
para volver a recordarme de su existencia  
me olvidé de que alguna vez deambuló  
junto a mi por varios años  
y ahora regresa a hacerse dueño  
mis muebles son suyos  
enseñorea



## II

Cada cuerpo es un archivo  
o un repertorio de documentos  
escritos sobre la piel  
invisibles huellas marcando un músculo  
fracturas y fisuras grabadas en los huesos  
ligamentos que se resienten  
zonas donde un roce casual  
quedó escrito para siempre  
cuando nos reunimos  
es como una convención  
de memorias enquistadas  
y todo contacto con un objeto  
con la brisa en la mañana  
se vuelve un posible texto  
que el historiador tratará  
arrancar de fragmento.  
Nos llenamos de tatuajes  
taraceados en privado  
fuera de la vista de nuestros colegas  
donde el recuerdo de un textil  
se transforma en hábito  
no hay regreso a esa infancia  
con las gavetas o los anaqueles  
en los que nunca hubo nada  
una forma que se transforma  
de la fealdad del feto recién nacido  
a la figura que deambula  
frente a los espejos del gimnasio  
un paladar para el cual cada platillo

no regresa con los mismos sabores  
y extraña la monotonía de lo perfecto  
para el gusto de entonces  
y nos acostumbramos a nuevos climas  
a una sensación de humedad  
que no volverá sobre sí misma  
al día siguiente.

Como en toda acumulación  
el caos de información  
sepulta movimientos  
que no somos capaces de replicar  
con los años y el hastío  
para fortalecer una armadura  
mientras cerramos los ojos  
reducimos a cero unos sentidos  
para potenciar el olfato  
de ese aroma que queremos  
recordar para el futuro  
almacenar sentidos efímeros  
con el empeño del volver  
un día cualquiera sobre ellos  
para replicarlos o identificarlos  
al acercarnos a otro archivo  
en el cual seremos historiadores  
que transcriben en su propio  
cuerpo la historia del otro  
donde esa cicatriz ajena  
se convierte en algo nuestro  
en patrimonio de dos  
en documento que circula  
de un repositorio a otro.

Ese costurón hallado en un cuerpo ajeno  
se vuelve nuestra propia obra historiográfica  
a través de un volumen escrito por la mente  
somos archivero, relator del otro  
y por tanto escritor de las historias  
de los cuerpos que nos rodean  
cada reunión de cuerpos  
es una convención de archivos  
un encuentro de historiadores  
un taller de escritura  
que se inicia en un saludo.

## ÍNDICE

PÍRRICAS / 9
MISMO CLAN, MISMO CUERPO / 14
EL OTRO PORTERO / 21
CÁNTIGAS (ABDERRAMAN III Y SAN PELAYO) / 33
SAMIZDAT / 57
CÓDICE DE BEIRUT / 79
MANUSCRITO DE MANAYUNK / 97
EPÍSTOLAS VARIAS / 109
KERIGMA (VERSOS DE LA CLASE OBRERA) / 125
DAZIBAOS INSULARES / 145
TRATADO TEOLÓGICO / 157
LITOGRAFÍAS Y AGUASFUERTES / 169